

Los Libros de la Buena Memoria¹. Literatura, memoria y derechos humanos desde el nivel inicial

"Algunas personas piensan que de las cosas malas y tristes es mejor olvidarse. Otras personas creemos que recordar es bueno; que hay cosas malas y tristes que no van a volver a suceder precisamente por eso, porque nos acordamos de ellas, porque no las echamos fuera de nuestra memoria".
Graciela Montes (El golpe y los chicos)

Con estas palabras de Graciela Montes iniciamos la Clase N° 4 centrada en Memoria, Literatura y Derechos Humanos desde el Nivel Inicial. Queremos invitarlos a compartir el desafío de recordar, honrar la memoria, leer, reflexionar sobre algunos hechos del pasado para entender este presente, de cara al futuro. Y así construir juntos un camino de lecturas permitidas, abiertas y múltiples en el nivel inicial.

La Argentina ha vivido más de una vez la irrupción de las fuerzas militares sobre un gobierno democrático suspendiendo por la fuerza derechos, garantías constitucionales y quebrantando el desarrollo político, social, económico y cultural del país.

En épocas de gobiernos autoritarios, como lo fue la última dictadura cívico-militar que se instaló en la Argentina entre 1976-1983, nada fue ingenuo ni gratuito, nada fue dejado al azar. La cultura, por tanto, no fue ajena a este proceso. También fue víctima de ese plan macabro, siniestro, sistemático, articulado. Se vio sospechada, amordazada, suspendida, silenciada.

Había que conservar el orden establecido, había que hacer valer la hegemonía de la ideología del poder dominante, y para ello había que controlar y disciplinar.

"El plan de exterminio sistemático fue correspondido por un proyecto complementario de represión cultural; por lo tanto uno de los focos de esa destrucción fueron los libros y todo el universo de ideas que rodea la actividad de la lectura" (AAVV. 2012. Biblioteca de libros prohibidos).

Así en aquel marzo de 1976, con la instauración de la dictadura militar, asistimos a lo que Francisco Romero (2005) muy bien define como un "Culturicidio", esto en tanto destrucción del tejido social y cultural, desarticulación, vaciamiento.

Sabemos que trabajar el pasado reciente, duro y doloroso, no es fácil. Cada docente porta consigo memorias diversas. Algunos con inscripciones vivenciales de esa época, otros con legados, relatos y reconstrucciones de un tiempo que no vivió pero que aún perdura en sus secuelas. Todos con marcas (por presencia o ausencia) en su propia biografía. Y es desde esta memoria personal y desde el compromiso social que tal vez debamos partir, intentando poner palabras a lo indecible.

Trabajar estos temas con niños pequeños, hace la tarea aún más compleja. En primer lugar son lógicos los cuestionamientos y los temores ya que las ideas tradicionales de infancia han negado en nuestra historia el valor del conflicto social como parte del aprendizaje y han cargado a los discursos referidos a la infancia y a

las prácticas pedagógicas del nivel con representaciones ingenuas, edulcoradas, supuestamente neutras, difíciles de modificar en los abordajes cotidianos.

Vincular literatura, memoria y derechos humanos implica asumir a los niños y niñas como sujetos de derecho, inteligentes y creativos; capaces de expresarse a través de la literatura, de opinar libremente, de cargar de significado al texto y apropiárselo de un modo intenso y significativo. Sujetos que también (al igual que los maestros) portan una historia, y es tal vez, desde la recuperación de sus memorias personales, familiares e históricas, con la compañía y mediación de un adulto responsable y comprometido, que podremos iniciar el camino y fundar una zona de encuentro.

Memoria, literatura y derechos humanos son tres universos que se vinculan con hilos a veces invisibles y sutiles pero profundamente relacionados con la vida, la identidad, las experiencias y las culturas de cada sujeto y sus contextos. Vamos a proponer algunas ideas iniciales invitando a que nos acompañen en el viaje de explorarlas, contrastarlas con las prácticas, ponerlas en cuestión, analizarlas, debatirlas y reconstruirlas en relación a las experiencias docentes cotidianas.

Leer es un derecho. Hablar hoy de lectura desde la primera infancia, es hablar de una práctica social y cultural que entraña un derecho básico. Por lo tanto es imprescindible considerar el lugar, la importancia, la centralidad que ésta tiene, o debería tener, desde el Nivel Inicial y durante toda la escolaridad, como un derecho que la escuela debe reconocer y procurar que se respete y cumpla, como un modo de igualar oportunidades y que de hecho, la Ley de Educación Nacional Nº 26.206, así lo entiende y establece con respecto a la lectura:

"I) fortalecer la centralidad de la lectura y la escritura, como condiciones básicas para la educación a lo largo de toda la vida, la construcción de una ciudadanía responsable y la libre circulación del conocimiento" (TITULO I – DISPOSICIONES GENERALES- CAPITULO II: FINES Y OBJETIVOS DE LA POLITICA EDUCATIVA NACIONAL- ARTICULO 11).

Y es fundamental pensarlo así por una cuestión de equidad en las posibilidades de apropiación y distribución del conocimiento. Todos los niños llegan al Nivel inicial portando experiencias previas en relación a la lectura, al contacto con libros, con material escrito, con la palabra; éstas son singulares y están fuertemente marcadas por posibilidades o imposibilidades materiales y simbólicas, y las valoraciones que en el contexto socio cultural se le conceden. Y por eso mismo es la escuela el lugar privilegiado -y en algunos casos el único- para dar lugar, para desarrollar, para instaurar la "gran ocasión" de la que habla Graciela Montes².

Leer literatura es un derecho. La formación de un lector literario se apoya necesariamente en las primeras tramas, los primeros contactos del niño con la palabra bella, esa que se halla en las canciones de cuna, en los juegos con las manos, con los pies, esa del versito que repite mamá, papá, la abuela o el hermanito, o la persona más cercana; esa de los primeros cuentos, las primeras rondas, mucho antes de ingresar a la escuela. Son esos juegos, nanas y relatos cargados de afectividad, emoción, deseo, la puerta de entrada al mundo de lo simbólico, a la educación de la sensibilidad, el ingreso al mundo del arte y la cultura. Luego seguirán los primeros contactos con los libros y ese universo pleno de fantasía en que las lecturas de cuentos, las narraciones, los sumergen.

Ésta es la situación ideal, pero se sabe también que no todos los niños tienen la oportunidad de este ingreso temprano y amoroso con la palabra poética. Sin

embargo cualquiera sea la situación inicial, es el bagaje que trae el niño de la casa (que todos traen, sean más rico o no en experiencias con la palabra oral y escrita) desde donde deberíamos partir.

Entonces podemos decir que **leer literatura es un acto de memoria**. Leemos desde nuestras vivencias, evocaciones. Leemos desde nuestra historia, con el sonido de las nanas de la infancia y el ritmo de las rondas, el calor de las manos de un adulto que acompaña y sostiene; y también leemos desde la ausencia y el desamparo.

A ellas queremos llamarles *lecturas con memoria*. Llegan con los primeros abrazos, balbuceos, en el acunarse de las canciones, son lecturas a cambio de nada, se funden con el habla, el juego, el canto y el silencio. Se instalan simbólicamente en el encuentro con el otro y en su reconocimiento; cuando el niño necesita ser "leído" por los otros, entendiendo -tal cual lo plantea Yolanda Reyes (2003)- la *lectura como un desciframiento vital*.

Las *lecturas con memoria* interrogan al sujeto sutilmente, lo animan a asombrarse y meterse en su relato, a construir significados de índole personal, impregnados por una subjetividad potente. A veces se comparten en voz alta y en otras ocasiones se guardan en la intimidad.

Las *lecturas con memoria* recuperan el camino lector de cada uno, esas primeras tramas, sin prejuicios ni biografías anticipadas y avanzan proponiendo recorridos diversos donde cada uno va construyendo sus interpretaciones, en una experiencia personal, sensible, única, de apropiación de la palabra del otro y reafirmación de la propia.



En función de las ideas planteadas, a modo de ejercicio les proponemos escribir un breve texto narrativo en el cual recuperen su propia biografía lectora y las principales marcas de memoria que ustedes reconocen en la misma (aromas, personas, voces, autores, canciones, lugares, juegos, sensaciones).

De los libros prohibidos a la autocensura: pistas para abrir el camino

Pista 1: Acerca de perseguidos y perseguidores

Durante la última dictadura cívico-militar con la censura de libros, persecución de autores y cierre de editoriales, se trató de imponer el control ideológico a través del silenciamiento y el terror. Así, se instaló una política de vigilancia y regulación sobre los medios culturales, educativos y de comunicación social. Había que controlar hasta las ideas y en lo posible exterminarlas. Preservar, defender e instalar valores ultra conservadores basados en cierta idea de Dios, Patria, Hogar y Tradición.

Esto conmovió a la ciudadanía en general y repercutió también al interior de las instituciones educativas, obturando la posibilidad real de formar lectores críticos, activos, protagónicos.

En una carta a Harguindeguy, el entonces general Antonio Vaquero expresaba: *"mientras no se combata a la subversión en el ámbito cultural, la misma podrá continuar con la captación de mentes juveniles pues el ciclo no habrá quedado interrumpido"*³.

De este modo, distintas manifestaciones artísticas, así como los centros educativos (escuelas, profesorados, universidad) cayeron en el ojo de la tormenta y fueron objeto de acechanzas, de prohibiciones, de saqueos. Comenzaron a circular listas negras: músicos, cantantes, poetas que no podían difundirse por la radio ni la TV., también había libros que no podían ser leídos. Alumnos y profesores fueron separados de sus cargos y fueron objetos de persecuciones, delaciones, secuestros.

Las bibliotecas y ciertas editoriales (como el Centro Editor de América Latina) representaban un foco de peligro, de suspicacias, de recelo. Hubo requisas y quemas públicas a fin de extirpar el "germen del mal". Había que aleccionar, "dar el ejemplo" con prácticas de imposición de terror, y así lo hicieron⁴.

La *Pedagogía de la liberación* de Paulo Freire se tornó subversiva, enemiga, pero también eran peligrosas e inmorales las ideas de José Martí, la poesía de Neruda, o el tango Cambalache de Discépolo.

La literatura infantil no corrió distinta suerte. Esta pérdida de derechos, se expresó mediante diferentes prácticas antidemocráticas:

- La prohibición de autores y títulos mediante resoluciones oficiales.
- La quema de libros.
- El exilio, la privación de la libertad y el asesinato de autores.
- El vaciamiento de la lectura en los diseños curriculares escolares.
- La reducción del corpus a unos pocos autores y libros que no ingresaban en el territorio controversial y privilegiaban lecturas utilitarias y homogeneizantes.
- La presencia de una literatura infantil inocua en la escuela escindida del conflicto social.

Los libros de literatura para niños eran también, para los gobernantes de turno, objetos peligrosos, ya que podían contener y transmitir ideas subversivas y contrarias a los valores que ellos sustentaban y querían imponer, aunque fuera por la fuerza y el terror.

Por otro lado, la intervención en los planes de estudio, los cambios en la curricula, el control de contenidos y en la práctica, la presencia de modos de leer profundamente influenciados por enfoques positivistas y conductistas, dejan poco lugar a la construcción de sentidos personales y propios. Como consecuencia de estos modos de leer, se refuerza en el nivel inicial la estigmatización de la literatura en circuitos estancos, la influencia moralizante que le otorga a la misma la misión de reforzar unos supuestos valores nacionales y patrióticos vinculados a las grandes gestas históricas, la familia modelo, las actitudes ejemplares. Los vínculos también fueron afectados por las prácticas autoritarias. En los testimonios de muchos ciudadanos y docentes hay recuerdos y frases imborrables que describen esos tiempos de censura y miedo donde era muy difícil pensar enfoques pedagógicos liberadores y críticos.

El siguiente testimonio recupera la vivencia de una maestra (por entonces alumna) de la escuela "Juan B. Bustos" de Pilar, Provincia de Córdoba, plasmado en la colección: *Chupinas de Colección* (AAVV, 2011) recogido por el equipo del Archivo de la Memoria de esa ciudad, que cuenta:

"Mi maestra de cuarto grado nos transmitía terror, todavía siento su aroma cuando vuelvo a esa escuela. No nos permitían subrayar con rojo, porque decía que era color de negros. Los negros no tenían futuro en ningún lado..."

Se suman a éste, otros testimonios recogidos en diversas capacitaciones realizadas en el país por el Plan Nacional de Lectura en los últimos años, que ponen en evidencia la mirada y las experiencias de colegas del nivel inicial.

Cuenta Majo, docente de nivel inicial en una escuela de Chubut:
"Jamás pude olvidarme del día que Cristina, la seño de primero, me retó por darle la mano a un compañero varón y me dijo que si salíamos del aula de la mano quedaríamos atados de la mano hasta que a él le tocara el servicio militar. Creímos, lloramos, escapamos de la sala y fue la portera quien nos refugió en la cocina y nos devolvió cierto estado de tranquilidad".

Cuenta Marita, docente de inicial de Jujuy:

"Para mí el nivel inicial tenía que ver sólo con rulos y garabatos, nunca me sentaron a leer ni a escuchar cuentos porque se suponía que no sabíamos ni podíamos leer y estábamos sólo para practicar rulos y educar la motricidad. Es mi tarea de docente tratar de liberar esos vestigios y confiar en los lectores pequeños y sus tesoritos".

La presencia de una sociedad del desvínculo, el terrorismo de estado y sus manifestaciones cotidianas, pusieron a la lectura en circuitos de clandestinidad en los cuales muchos docentes, autores, intelectuales se refugiaron para proteger el derecho a decir y a pensar diferente, en un ejercicio de resistencia cultural.

Laura Devetach cuenta y destaca, siempre que puede, la valentía de ciertos docentes que hacían circular -entre los chicos y docentes en formación- "clandestinamente" sus cuentos "prohibidos", mimeografiados o fotocopiados, pasados de mano en mano, burlando el control y el silenciamiento impuesto, liberando la palabra, el derecho a decir y a escuchar. Ya en democracia, en la reedición de su libro *La torre de cubos* (1986), agrega un agradecimiento a esta red solidaria y comprometida: *"A todas las maestras y todos los maestros que hicieron rodar estos cuentos cuando no se podía, ¡muchas gracias!"*.



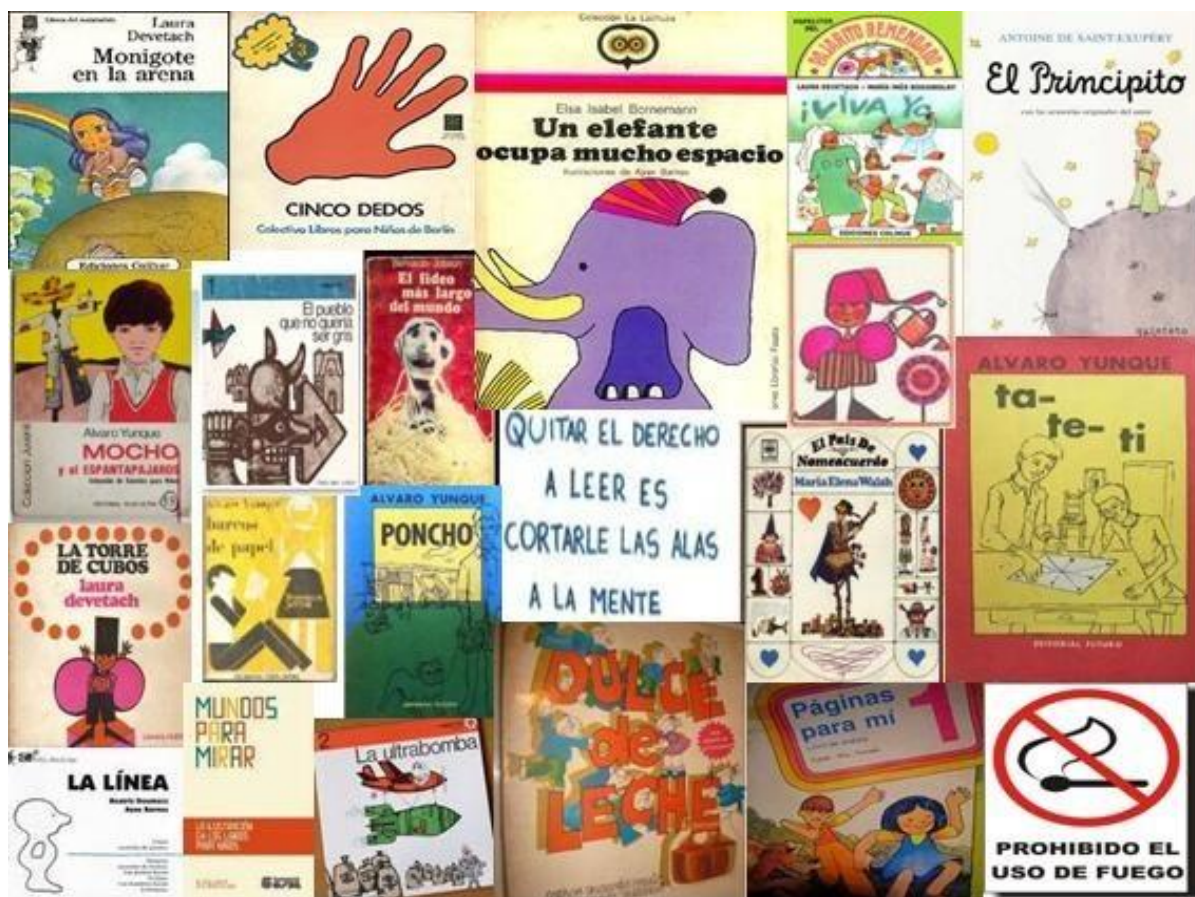
Para enriquecer este trayecto formativo, les proponemos conversar sobre este tema con compañeros docentes que hayan desempeñado su actividad en tiempos de dictadura, recoger testimonios y puntos de vista como insumos para reflexionar.

Pista 2: Acerca de libros libres y libros prohibidos

Previo a la dictadura y a partir de la literatura de María Elena Walsh, autores como Laura Devetach y Elsa Bornemann se habían arriesgado a cambiar el paradigma de la literatura infantil y juvenil (LIJ), proponiendo una estética y una ética literaria comprometida y renovadora, desde el lenguaje, la temática, las ideas. Así nos lo señala María Adelia Díaz Rönner (2011):

"Se levantaron las compuertas del apretado universo simbólico en oferta en pro de los juegos verbales y la libertad creadora. Se burló la vigilancia y el tutelaje tanto en lo temático como en lo lingüístico (...) Durante este periodo de jolgorio creador, los escritores se arriesgaron hacia los niños trayendo una carga de significaciones ideologizadas más próximas a toda literatura".

Este tipo de Literatura daba cuenta de un niño entendido como un sujeto inteligente, sensible, crítico, social, pensante, protagonista. Pero una vez instaurada la dictadura militar, los dueños del poder, que conservaban y sostenían una imagen de niño como un recipiente a llenar, un ser puro, inocente, asexuado e incompleto que había que preservar, tutelar y salvaguardar -idea que de algún modo delineó el accionar sobre el universo infantil-, vieron en este tipo de manifestación artística un peligro y por consiguiente la atacaron como sabían, prohibiendo su circulación.



Así el libro de cuentos **La torre de Cubos** de Laura Devetach fue prohibido por "(...) cuestionamientos ideológico sociales, objetivos no adecuados al hecho estético, ilimitada fantasía, carencia de estímulos espirituales y trascendentes" (Invernizzi y Gociol, 2002). A su vez, **Un elefante ocupa mucho espacio** de Elsa Isabel Bornemann fue prohibido porque "De su análisis surge una posición que agravia la moral, la familia, al ser humano y a la sociedad que este

compone (...) Cuentos destinados al público infantil con una finalidad de adoctrinamiento y cuya finalidad era preparatoria a la tarea de captación ideológica del accionar subversivo” (AAVV. 2012).

Pero también fueron censuradas obras de Álvaro Yunque, autor de **Nuestros muchachos**, **Niños de hoy** y **El amor sigue siendo niño**, entre otras obras, escritor que logró que “los chicos de los barrios y los suburbios, provenientes de conventillos o de hogares obreros y pobres, ocuparan un lugar en la literatura nacional” (Invernizzi y Gociol, 2002). Igual suerte corrió José Murillo, autor de **Mi amigo el pespír** y de **Leyendas para todos**, entre otros títulos, jujeño de militancia comunista, que en sus relatos daba cuenta de la vida dura y sacrificada de los hombres de su tierra. Suerte similar corrieron muchos otros libros destinados a los niños.



■ ■ ■ ■ ■ Para ampliar el tema, les proponemos investigar qué otros libros y autores de literatura infantil fueron prohibidos durante la última dictadura.

<http://www.imaginaria.com.ar/04/8/prohibidos.htm>

Indaguen la presencia o ausencia de los mismos en las bibliotecas escolares y/o populares de su comunidad.

En el caso de la obra de Laura Devetach, como ya dijimos y ella misma lo relata en su libro: *Oficio de palabrera* (2007), sus cuentos siguieron circulando silenciosa y solidariamente entre los maestros, sorteando los vallados de la censura. En el caso de Murillo o Yunque y otros autores, no siempre contaron con esa suerte y hasta el día de hoy siguen muchos de sus títulos sin ser reeditados y promovidos, que es otra forma de mantenerlos en silencio, esta vez por decisión del mercado editorial.

Pista 3: Acerca del territorio de la autocensura y sus marcas en el mediador

Más allá de las prácticas concretas de censura estatal que desdibujaron libros, autores y derechos, quebrando los procesos naturales de la transmisión cultural, queremos referirnos ahora a las marcas invisibles, aquellas que se instalan en las representaciones de los docentes, bibliotecarios y ciudadanos en general obturando la reflexión crítica en los procesos de selección y mediación en el nivel inicial.

Les presentamos a continuación algunas expresiones de docentes de nivel inicial de diferentes provincias del país, referidas a algunos libros de la biblioteca áulica que llega a las escuelas de gestión estatal a través del Ministerio de Educación de la Nación.

Julia, de Córdoba, expresa: "A este libro mis chicos no lo van a entender, además es muy triste por eso preferimos dejarlo para la primaria, son muy chicos para meterse con estos temas difíciles" (Se refiere a: **Lobos** de Emily Gravet, Ed. Mc Millan).

María José, de Chubut, expresa: "Este libro me gusta y me hace reír pero es posible que los padres se resistan y protesten como ya me ha pasado otros años. No sé si me animo..." (Se refiere a: **Finn Herman** de Mats Letén/ Hanne Bartholin, Ed. Libros del zorro rojo).

Tania, de Jujuy, expresa: "Este año voy a trabajar los valores aprovechando varios libros de la biblioteca de aula que me vienen muy bien" (Se refiere, entre otros, a: **Chigüiro encuentra ayuda** de Ivar Da Coll, Ed Calibrosopio).



Les proponemos a quienes tengan acceso a alguna biblioteca áulica de Nivel Inicial de las escuelas de gestión pública:

- 1) Buscar y leer al menos uno de los libros.
- 2) Analizar las opiniones de los colegas y reflexionar sobre las representaciones que sustentan sus expresiones.

¿Qué relación tienen estas ideas con la autocensura? ¿En qué medida piensan que obstaculizan o facilitan las prácticas de lectura en el contexto actual? ¿Observan en las salas mecanismos de autocensura?

Las lecturas prohibidas son muchas veces las que no se permite el docente o bibliotecario como mediador, las que excluye y evade por miedo, prejuicio y sobre todo por no encontrar modos de abordaje que le permitan mantener su seguridad y legitimidad consigo mismo, con la institución y con los padres. En este sentido, permitirnos leer excede la práctica de abordaje de los libros prohibidos en tiempos de dictadura y nos invita a revisar nuestros propios límites, reconocerlos, abordarlos y arriesgarnos a sortearlos poco a poco, depositando confianza en el niño y en la literatura como proyecto estético y social.

Hablar de niños y de **lectura literaria por los derechos humanos en la escuela, desde el nivel inicial**, es entonces hablar necesariamente de libros, de espacios, de tiempos y de un maestro mediador que habilite, instaure y funde una zona de encuentro y comunicación.

De ahí la importantísima labor del docente y del bibliotecario, su formación lectora, sus búsquedas, los riesgos que asuma a la hora de seleccionar y compartir lecturas, el conocimiento de sus alumnos y la consideración que de ellos tenga como sujetos en crecimiento, inteligentes, capaces, creativos. En este sentido, las **intervenciones pedagógicas** de los docentes son fundamentales, y por eso creemos importante repensar las mismas desde algunos interrogantes que ayuden a reflexionar sobre nuestro accionar, para resignificarlo.

Antes de avanzar creemos necesario detenernos en un aspecto que nos parece fundamental. Cuando la literatura infantil se relaciona con los derechos humanos

podemos correr el riesgo de caer en el estereotipo simplista de elegir algunos títulos y autores “para” tratar ciertos temas difíciles desde la ficción. Sabemos que este no es el abordaje esperado y quisiéramos que esta clase aporte para enriquecer este debate, para ir más allá de esta ecuación utilitaria y reduccionista. Compartir buena literatura desde el nivel inicial, no significa de ningún modo “usarla” en función de otra cosa que no sea: educar la sensibilidad y el gusto estético; en todo caso podríamos entenderla como facilitadora de diálogo, aquel que permite poner de manifiesto la expresión personal, las ideas propias, la atribución de sentidos, la valoración de distintos puntos de vista, el desarrollo de pensamiento lateral, la reflexión crítica, la creatividad.



El vuelo del sapo. Gustavo Roldán

Tendremos que tener en cuenta sí, la calidad literaria: que el trabajo con el lenguaje sea rico, variado, que disponga de recursos expresivos propios de la literatura. Saber que, como toda obra de arte, ahonda en una temática, que tiene que ver con las historias que interesan a todos y que son parte de las preguntas esenciales del ser humano: el amor, la amistad, la muerte, los vínculos, los miedos, las riquezas y miserias humanas, etc. Abordados desde diferentes registros: la fantasía, el realismo, el humor, el sinsentido, la poesía... Lo importante es el tratamiento de la obra, la densidad literaria, el respeto y la valoración del receptor, que no por ser niño se conformará con algo pueril e insignificante, todo lo contrario. Y también tener en cuenta la ética y la estética que se ponen en juego en toda obra literaria. La literatura no se propone educar, “enseñar” explícitamente nada, pero transmite valores, ideas, una postura ética, e ideológica acorde a quien la escribe, al momento histórico, a la circunstancia de cuando fue producida y del momento en que se lee.

Se debería ponderar entonces aquel libro que no subestime al lector, que no pretenda dejarle otra enseñanza que no sea la de una rica experiencia estética, sensible, que apele a la inteligencia, la creatividad, la imaginación y la posibilidad de encontrar más de un significado. Y confiar en el alumno y en su experiencia de interacción con el libro, porque como sostenía Goethe: “lo bello educa”.

Desde este posicionamiento podemos pensar la siguiente consigna:



■ ■ ■ ■ ■ Preguntarnos por ejemplo: ¿hay temas que aborda la literatura infantil, que no es bueno o no es necesario tratar con niños pequeños? Por ejemplo: la muerte, el abandono, la pobreza, la soledad, la enfermedad...

¿Conoce algún/os cuento/s que tratan sobre estos temas? ¿Cual/es? ¿Lo compartió con sus alumnos? Si así lo hizo, ¿cuál fue la respuesta de los mismos?

Leer nos instala fuertemente en la vida, en las relaciones, en la presencia de un otro/a diferente y por ello, cada vez que lo hacemos, necesariamente tocamos la subjetividad y las emociones, la vida, los vacíos y las profundidades de cada sujeto. Los buenos libros y las buenas lecturas no sirven para ningún fin más que para mirarnos a los ojos en cada relato, reconocernos interpelar lo prestablecido, cambiar de rumbo a veces o continuar el mismo, renovando una y otra vez la mirada sobre el mundo.

Si "leer es construir sentido", está en nosotros habilitar espacios para que esto suceda. En definitiva: leer como un desafío y una conquista, que cuesta trabajo, y que vale la pena.

Lectura literaria, Memoria y Derechos Humanos desde el Nivel Inicial

El mayor desafío tal vez sea pensar ¿cómo abordar estos temas en el Nivel Inicial? Creemos que con niños tan pequeños no es deseable ni necesario profundizar en el terrorismo de estado como contenido a enseñar en la sala, aunque sí los maestros deben tener claro qué pasó en esos años y qué marcas dejaron en la escuela y en los sujetos que la conforman.

Con los niños sí podremos pensar y compartir temas que se vinculan directamente con los Derechos Humanos y cómo aparecen expresados en la Literatura Infantil⁵.

Temas como:

MEMORIA - ABUSO DE AUTORIDAD - BÚSQUEDA - FAMILIAS - VÍNCULOS - SOLIDARIDAD - EL DESARRAIGO - TRABAJO DIGNO/TRABAJO INFANTIL - EL OTRO, EL DISTINTO - AUSENCIA - IDENTIDAD - LIBERTAD DE EXPRESIÓN - LIBERTAD/FALTA DE LIBERTAD

Seguramente, así expuestos apabullan y confunden. De ninguna manera, como ya hemos explicitado, proponemos buscar un cuento "para trabajar sobre el tema abuso de autoridad", por ejemplo. Pero ciertamente hay buenos textos donde el tema subyace. Siempre privilegiando la buena literatura, que como toda obra de arte, conlleva ideas, construcción y cuidado ético y estético.

Compartimos con ustedes una experiencia que se llevó a cabo en un Espacio para la Memoria de Córdoba, en el marco de su "Biblioteca de Libros prohibidos". Allí, un equipo de educadores del Archivo Provincial de la Memoria, llevan adelante talleres con niños y jóvenes articulando actividades de animación a la lectura y producción de textos. La idea es sensibilizar, reflexionar y expresarse.

Los invitamos entonces a leer y pensar una de las experiencias⁶ llevada a cabo con niños de primer grado, de una escuela que visitó el espacio.

"Recorrido con los más chiquitos"

Compartimos un recorrido con chicos de Primer grado de una escuela provincial. Luego de la presentación de cada uno de ellos, proponemos la lectura de un **cuento: Guillermo Jorge Manuel José de Mem Fox / Julie Vivas, Ed. Ekaré.**

"Guillermo Jorge Manuel José es un niño con cuatro nombres y su mejor amiga es una anciana dulce que toca el piano, pero que un día pierde la memoria. Guillermo sale a buscar memorias. La memoria es algo triste, le dicen, es algo alegre, es algo tibio... Guillermo busca una canasta y pone en ella una medalla que le regaló su abuelo, un huevo de gallina recién sacado del nido, un títere... Cuando su amiga Ana acaricia estos objetos, los recuerdos se agolpan en su presente".

Cuando el cuento termina, quedan pensativos, taciturnos y de pronto todos a la vez comienzan a nombrar objetos y evocar memorias:

"Yo tenía una colchita rosa" "Mi triciclo era amarillo, todavía lo tengo"

Estos talleres de construcción de memorias, nos permiten conceptualizar tanto la memoria individual, como la memoria colectiva, ya que los chicos cuentan relatos parecidos, sacan de su memoria objetos y emociones casi idénticos y se sorprenden al comprobar estas similitudes, es entonces cuando la palabra comienza a circular y no hay quien la detenga... Proponemos entonces que, como Guillermo Jorge Manuel José, salgan a buscar memorias y produzcan un texto, con el disparador: *La memoria es...*

- *La memoria son mis primas de Monte Maíz...*
- *Es cuando mi mamá rompió bolsa y nació mi hermanito...*
- *La memoria es Mar Azul, Buenos Aires, Cerro Colorado, Mar del Plata.*
- *La memoria es Salta con mi papá...*
- *La memoria son los morteros de los aborígenes en las piedras de Cabalango...*
- *La memoria es el nacimiento de mi hermano, la primera clase de fútbol, las vacaciones en Las Grutas... en Río Grande...*
- *La memoria es recordar lo lindo y lo feo...*
- *La memoria es cuando pasé a segundo grado, los cumpleaños, la cruz de Carlos Paz... los libros, mis primeros pasos y mi primer gol...*
- *La memoria es cuando vi el eclipse, cuando me regalaron la play, cuando se murió mi perra.*
- *Cuando soplé las velas por primera vez.*
- *Los momentos que aprendemos juntos en la sala.*
- *La memoria es algo que te hace pensar mucho.*
- *Es algo que te hace recordar.*
- *Mi memoria es hoy.*

El equipo de los increíbles. Escuela San José. Producido durante la visita al Archivo Provincial de la Memoria.

Del mismo modo, se nos ocurre que muchos temas que tienen directa relación con los derechos humanos, están planteados en buenos libros de literatura infantil, que podríamos compartir con los niños en el Nivel Inicial.

Podríamos leer juntos, por ejemplo, *Valentín se parece a...* de Graciela Montes, o *El nombre de José* de Lilia Lardone y dejar flotando la cuestión de: ¿Qué pasa cuando un niño pierde su identidad, su nombre?

O leer: *Desafío mortal* de Gustavo Roldán (en *Historias del Piojo*) y descubrir que cuando la defensa de la dignidad está en juego, hasta el más chiquitito se rebela y defiende.

O pensar cómo una niña sola, de pie sobre un banquito y gritando su nombre puede resistir y vencer a un ogro autoritario y aterrador, en: *Irulana y el Ogronte* de Graciela Montes, por ejemplo.

Éstas son solo algunas ideas, inacabadas y parciales que seguramente ustedes podrán mejorar en propuestas creativas.



Los invitamos a hurgar en su memoria y en las estanterías de la Biblioteca del Jardín y ver qué encuentran. Realicen una lista de por lo menos cuatro títulos, cuatro autores y comenten brevemente qué abordaje plantean en relación a los derechos humanos o a la vulneración de los mismos.

Lo que es imprescindible, lo que no puede quedar librado al azar, es que la escuela brinde oportunidades de apropiación de la cultura letrada, "no como un lujo ni una obligación -citando a Emilia Ferreiro (2001)-, sino como un derecho". Y en lo que a literatura infantil se refiere, dar lugar al deslumbramiento y emoción que produce la fruición con una historia contada bellamente. Y para esto esas experiencias, esas oportunidades, tienen que ser significativas, intensas, inteligentes, que interpelen al sujeto, que lo conmuevan. Para que todos los niños experimenten lo que les puede pasar al leer, esto es: emocionarse, divertirse, alegrarse, disgustarse, asustarse, informarse, aburrirse, gozar, incomodarse, conmoverse... En definitiva: "La lectura como espacio de construcción de sí mismo", como bien plantea Michele Petit (1999) y como un derecho.

Nuevos recorridos: la colección Las Abuelas nos cuentan

Frente a los avatares de la dictadura y la pérdida del estado de derecho, las políticas de estado de los últimos años han iniciado un movimiento de recuperación de la palabra y la memoria. Este proyecto intenta devolverles a los niños y niñas la posibilidad del acceso a textos que de manera sutil y con valor estético hablan del autoritarismo, las normas vacías de sentido, la pérdida de la solidaridad, la identidad, entre otros temas.

No se trata de libros que sirvan para enseñar los valores de la democracia, por el contrario son libros que invitar a leer de manera democrática, plural, abierta. Leer desde la memoria de cada uno y permitirnos así hablar o guardar silencio frente a los temas que duelen, preocupan y a veces angustian y otros que nos divierten, serenar, ayudan a soñar con un futuro que puede ser mejor.

Vamos a presentar en este apartado la colección **Las Abuelas nos Cuentan**. La misma es una realización de la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo y el Ministerio de Educación de la Nación a través del Plan Nacional de Lectura. La colección está integrada por ocho libros de cuentos de nueve autores, textos elegidos por las Abuelas de Plaza de Mayo en homenaje a sus nietos e hijos, acompañados de un cuadernillo para el docente. También cuenta con un video donde podemos ver modos posibles de abordaje del tema y escuchar a Gustavo Roldán en una charla con niños en la casa de las Abuelas de Plaza de Mayo. Todos estos materiales ofrecen la posibilidad de iniciar con los alumnos un diálogo en torno a temas fundamentales como son la memoria y el derecho a la identidad y se encuentran disponibles en:

<http://www.abuelas.org.ar/educacion/AbuelasNosCuentan/index.html>



Para finalizar esta clase, invitamos a indagar este material en la web, abordar la lectura del cuadernillo y ver el video.

A modo de cierre

Esperamos que los recorridos propuestos y las pistas de esta clase hayan permitido reflexionar y abrir nuevas miradas. Creemos profundamente en el rol central que tienen los docentes en la sala para poder construir abordajes ajustados a los contextos reales. No existen prácticas modelos ni formatos estandarizados, creemos que el gran desafío es habilitar la palabra, el pensamiento, el debate institucional, la construcción colectiva de sentidos y las lecturas con memoria, ya

sea con libros prohibidos o con los que nunca lo fueron. Escapar de la idea de las efemérides como lo pasajero y proponer el ejercicio de la lectura como pregunta y práctica de la libertad.

Desde el mismo momento que una lectura ayuda a construir un vínculo con el otro, a integrar una comunidad de interpretación y disfrute, a liberar la palabra, sea cual sea el momento, estamos empezando a quebrar el círculo del silencio y el pensamiento único. No hay un solo camino y la invitación es a buscar uno propio, partiendo quizá del propio deseo como lector y ejerciendo desde allí la fuerza de la transmisión del mismo, ejercicio pleno de libertad y memoria.

"Es imposible enseñar sin ese coraje de querer bien, sin la valentía de los que insisten mil veces antes de desistir. Es imposible enseñar sin la capacidad forjada, inventada, bien cuidada de amar" (Paulo Freire, 2002).

Actividades



En la clase se proponen diversas pistas para analizar la relación entre la prohibición de libros y la autocensura en la propia tarea docente. Considerando esto nos preguntamos si hay temas que aborda la literatura infantil que no es bueno o no es necesario tratar con niños pequeños. Por ejemplo: la muerte, el abandono, la pobreza, la soledad, la enfermedad...

Los invitamos a comentar sus experiencias y opiniones en el [foro](#). Seguramente todos nos enriqueceremos.

Hacia el final de nuestro recorrido

Hemos transitado las cuatro clases que conforman este curso con la intención de compartir algunas aproximaciones al tema de memoria, identidad y democracia en el nivel inicial. Lo hemos pensado como un encuentro e intercambio entre docentes que permitió revisar algunas representaciones sobre la transmisión de la memoria, conocer más en profundidad las políticas de memoria, verdad y justicia, poner a su disposición aportes teóricos relevantes, interpelar algunas prácticas cotidianas en las instituciones. Confiamos en que lo compartido contribuya a pensar el jardín como espacio de práctica ciudadana y convivencia democrática.



Para completar el curso les proponemos articular los contenidos desarrollados en las distintas clases en un trabajo final de carácter integrador. En el siguiente link encontrarán la [consigna](#) que deberán enviar al tutor.

Bibliografía

- AAVV (2012): Biblioteca de libros prohibidos, Comisión y Archivo Provincial de la Memoria, Ed del Pasaje, Córdoba, Argentina.
- AAVV (2011): Chupinas de Colección. Aportes para pensar los sitios de Memoria como herramientas metodológicas en el aula, Ed, del Pasaje Córdoba, Argentina. Puede descargarse en el siguiente link: <http://planlectura.educ.ar/memoria/pdfs/CUADERNILLO2.pdf>
- Carli, Sandra (2006): "Notas para pensar la infancia en Argentina (1983-2001)", en: La cuestión de la infancia. Entre la escuela, la calle y el shopping, Paidós, Buenos Aires, Argentina.
- Contin, Silvia (2006): La formación continua de los docentes alfabetizadores: la evolución de sus planteamientos didácticos de atención a la diversidad. Tesis Doctoral presentada en la Universidad Autónoma de Barcelona, dirigida por Arturo Noguerol, departamento de didáctica de la lengua, la literatura y las ciencias sociales. Bellaterra, Barcelona, España. Disponible en: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/4668/sac1de1.pdf?sequence=1>
- Freire, Paulo (1993): Pedagogía de la esperanza, Siglo XXI Editores. Buenos Aires, Argentina.
- Freire, Paulo (2002): Carta a quién pretende enseñar. Siglo XXI Editores. Buenos Aires, Argentina.
- Devetach, Laura (1986:) La torre de Cubos, Ed. Colihue, Buenos Aires, Argentina.
- Devetach, Laura (2007): Oficio de palabrera, Ed. Colihue, Buenos Aires, Argentina.
- Diaz Ronner, María Adelia (2011): La aldea literaria de los niños, Ed. Comunicarte, Córdoba, Argentina.
- Ferreiro, Emilia (2001): Pasado y presente de los verbos leer y escribir, Fondo de Cultura Económica, México D.F.
- Invernizzi, Hernán- Gociol, Judith (2002): Un golpe a los libros. Represión a la cultura durante la última dictadura militar. Ed. Eudeba, Buenos Aires, Argentina.
- Ley de Educación Nacional N° 26.206 (2006).
- Malem, Cecilia (2012): La Formación de Lectores en el Nivel Inicial: ¿posibilidad o utopía? Tesis de Licenciatura en Educación Inicial, dirigida por la Prof. Lic. María Elena Alberto. Universidad Nacional de Santiago del Estero. Argentina.
- Malem, Cecilia (2012): Representaciones sociales de Infancias en la LIJ para la primera Infancia. Conferencia en el Segundo Congreso Provincial de Alfabetización: "Diversos caminos para un mismo aprendizaje", organizado por la Dirección General de Escuelas y la Municipalidad de Lavalle. Mendoza. 2 de noviembre de 2012.
- Malem, Cecilia (2013): Los niños, los libros, la escuela... posibilidades de un encuentro amoroso... Formación de lectores en el Nivel Inicial. Conferencia presentada en la Jornada: "La Promoción de la lectura en el Nivel Inicial", organizado por Plan Provincial de Lectura de la Provincia de Salta. Salta, 30 de noviembre de 2013.
- Malem, Cecilia (2013): Notas para pensar la LIJ en la Dictadura (inédito).
- Montes, Graciela (2006): La Gran Ocasión. Publicación del Plan Nacional de Lectura. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Buenos Aires, Argentina.

- Montes, Graciela (1996): El golpe y los chicos, Colihue, Buenos Aires, Argentina.
- Pesclevi, Gabriela (2014): Libros que muerden. Literatura infantil y juvenil censurada durante la última dictadura cívico- militar 1976-1983. Ediciones Biblioteca Nacional. Buenos Aires, Argentina.
- Petite, Michele (1999): Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura, Fondo de Cultura Económica. México.
- Reyes, Yolanda (2003): El lugar de la literatura en la vida de un lector. <http://espantapajaros.com/2014/08/el-lugar-de-la-literatura-en-la-vida-de-un-lector/>
- Romero, Francisco (2005): Culturicidio. Historia de la Educación Argentina (1966- 2004), Ed. Librería de La Paz, Resistencia, Chaco, Argentina.

Bibliografía específica de LIJ citada en el documento

- Bornemann, Elsa Isabel (1987): Un elefante ocupa mucho espacio. Ediciones Fausto. Buenos Aires, Argentina.
- Da Coll, Ivar: Chigüiro encuentra ayuda. Ed. Caliboscopio. Buenos Aires, Argentina.
- Devetach, Laura (2011): La torre de Cubos. Alfaguara. Buenos Aires, Argentina.
- Fox, Mem/Vivas, Julie (2011): Guillermo Jorge Manuel José. Ed. Ekaré. Venezuela.
- Gravet, Emily (2011): Lobos. Ed. Mc Millan. Buenos Aires, Argentina.
- Lardone, Lilia (2010): El nombre de José Edelvives. Buenos Aires. Argentina.
- Letén, Mats/Bartholin, Hanne (2009): Finn Herman. Ed. Libros del Zorro Rojo. Barcelona, España.
- Montes, Graciela (2002): Valentín se parece a... Ediciones SM. Buenos Aires, Argentina.
- Montes, Graciela (1991): Irulana y el Ogronte. Libros del Quirquincho. Buenos Aires, Argentina.
- Roldán, Gustavo (1998) "Desafío mortal" en: Historias del Piojo. Ed Norma. Buenos Aires, Argentina.

Notas

[1] Este título es un homenaje a la poesía y la música de Luis Alberto Spinetta. Los invitamos a escuchar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=82RX-xrFrc0>

[2] Dice Graciela Montes: "... que la escuela se asuma como la gran ocasión para que todos los que vivimos en este país – cualquiera sea nuestra edad, nuestra condición, nuestra circunstancia...- lleguemos a ser lectores plenos, poderosos. La lectura no es algo de lo que la escuela pueda desentenderse". Montes, Graciela (2006): *La Gran Ocasión*. Publicación del Plan Nacional de Lectura. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Buenos Aires, Argentina. Puede descargarse en el siguiente link: http://www.me.gov.ar/curriform/gran_ocasion.htm

[3] Invernizzi, Hernán- Gociol, Judith (2002): "Un golpe a los libros. Represión a la cultura durante la última dictadura militar" Ed. Eudeba, Buenos Aires, Argentina. En este libro se señala que al momento de editarse, Vaquero permanecía impune habiendo sido responsable de varios campos de

concentración, debido a la ley de punto final. Cabe aclarar que murió injustamente impune.

[4] Te invitamos a que veas este video sobre la quema de libros en el Comando del III Cuerpo de Ejército, Córdoba 29 de abril de 1976, material de archivo canal 12: <http://www.youtube.com/watch?v=Ixclcj1Bk2k>

Otro video al respecto: <http://www.youtube.com/watch?v=n3uPMY7BXf4>
Y más para ampliar: <http://www.elortiba.org/quelib.html>

[5] Para abordar la relación entre memoria y literatura sugerimos consultar el artículo "Memoria e imaginario; novela y Dictadura", de José Luis De Diego. En *Sociohistórica: Cuaderno del CISH*, 2007, Nº 21-22. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/view/SHn21-22a07/1680>

[6] AAVV (2011): *Chupinas de Colección. Aportes para pensar los sitios de Memoria como herramientas metodológicas en el aula*, Ed. del Pasaje Córdoba, Argentina. Puede descargar el cuadernillo completo en el siguiente link: <http://planlectura.educ.ar/memoria/pdfs/CUADERNILLO2.pdf>